

Refugiad@s: convocatoria 27-F y entrevista





El próximo 27 de febrero, a las 12h, desde Ayuntamiento, MANIFESTACIÓN POR LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS QUE MIGRAN, QUE BUSCAN ASILO...

En relación a este tema, entrevistamos a David, Iruindarra que conoce de cerca la cruda realidad que se da en la isla de Lesbos:

David, tú has vuelto hace poco de Lesbos, ¿Qué es lo que te llevo allí?

La idea surge de un grupo de fotoactivistas y videoactivistas de Madrid, que estuvieron en las primeras llegadas masivas entre noviembre y Octubre, estuvieron en Hungría y Lesbos. Ellos y ellas vieron la necesidad de dejar a un lado las cámaras y ayudar a pie de playa. De ahí surge el colectivo

refugeecare.es, que nace para prestar ayuda a quienes llegan a las playas de Lesbos huyendo de conflictos armados y de la persecución política y económica. Lesbos es solo un lugar de paso en las rutas que configuran el mayor éxodo producido en Europa desde la Segunda Guerra Mundial, un peligroso punto en el camino cuyas costas, a pocos kilómetros de Turquía se han convertido en un cementerio anónimo.

En una visita a Madrid, me comentan el proyecto y me animo a participar. Siempre he estado ligado a Zabaldi (que es un espacio internacionalista situado en el corazón de Iruñea), además participo en el colectivo Ekinklik argazkilariak, un colectivo que pretende tener una filosofía de denuncia y activismo político, a través de la fotografía. Un altavoz de las movilizaciones sociales. Aspiramos a que ekinklik sea una herramienta para todas aquellas personas y colectivos que luchan por un mundo radicalmente distinto.

Desde el principio vimos que era tan importante la ayuda a pie de playa, como la denuncia en nuestras ciudades del proyecto de la Europa fortaleza, que flota ahora mismo en el Egeo en forma de chalecos.

Tú llegas allí ¿y que es lo que ves, que es lo que te encuentras?

Lo primero que ves nada más llegar a la Isla, es que pese a que los grandes medios de comunicación ya no lo mencionan, siguen llegando a las costas de Lesbos cientos de refugiados y refugiadas. Llegan en balsas neumáticas, en las que se apiñan entre cincuenta y sesenta personas; y en las que los pequeños motores, que han sido trucados para que no se paren durante la travesía, a duras penas consiguen que estas lleguen a la otra orilla. En el momento en que las lanchas llegan a la playa la realidad es muy diferente. Son personas, las que llegan a la orilla, no números y cuotas como nos quieren hacer ver los medios de comunicación, hombres, mujeres y niños mojados en pleno invierno y protegidos sólo por salvavidas falsos o de juguete durante la travesía donde se juegan la vida. Llegan con las miradas perdidas, fatigados y fatigadas del viaje que ya han realizado, y al mismo tiempo ilusionadas por llegar a Europa.

Otra cosa que se ve nada más llegar, es que todo el trabajo de atención a pie de playa. Se está realizando por voluntarios y voluntarias. Somos voluntarios y voluntarias las que patrullamos las costas en busca de las balsas, quienes los ayudamos a desembarcar, les cambiamos las ropas húmedas, los alojamos en tiendas por la noche, los trasladamos en nuestros vehículos a los campamentos...

Nuestra pequeña ayuda, es complementaria de muchas otras, que poco a poco van tejiendo a lo largo de esas rutas de la vergüenza, una red descentralizada y global de solidaridad que necesariamente emerge cuando las instituciones fracasan o, por omisión, se convierten en cómplices de quien dispara, extorsionan o bien se aprovechan de sus tragedias para hacer negocios.



Imágenes cedidas por David

¿Qué papel están jugando las ONGs y las personas voluntarias?

Ni el Gobierno griego, ni la Unión Europea, ni las grandes organizaciones internacionales han dado, ni están dando respuesta a esta llegada de refugiados y refugiadas. Como ya he comentado antes, hasta ahora toda, absolutamente toda, la atención que han estado recibiendo ha sido proporcionada por voluntarios y voluntarias. Son voluntarias las que patrullan las costas, quienes los ayudan a desembarcar, les cambian las ropas, los alojan en tiendas por la noche...

Hay que destacar también tanto el trabajo de las personas que viven en la isla, que llevan más de 20 años recibiendo a las personas que llegan. Muchos colectivos están ya organizados en Grecia, como los colectivos Anarquistas y antifascistas de Grecia, que han organizado campamentos de atención a pie de playa, y en Atenas han ocupado al menos tres espacios para ofrecer tanto comida como techo a las personas que llegan.

¿Cómo están viviendo los y las vecinas de Lesbos semejante “invasión” de personas que huyen de la guerra?

Como ya he comentado, para los y las vecinas de Lesbos estas llegadas no son nuevas, llevan más de 20 años recibiendo personas en la Isla, aunque a raíz de la guerra de Siria las llegadas se han intensificado. Fueron los pescadores de la Isla los primeros que realizaron rescates de las personas que llegan a la isla a través del Egeo en esas endeble balsas que a duras penas llegan a la orilla.

Además de los y las pescadoras, son muchas las personas de la isla que colaboran tanto en las llegadas como en la atención, algunos han dejado los bajos de sus casas para convertirlos en organizados almacenes de ropa y alimentos... otras colaboran dando agua o alimentos a pie de playa. Incluso han cedido sus terrenos para convertirlos en improvisados cementerios, solo el año pasado más de 3500 personas se dejaron la vida en el egeo.

***En esta crisis humanitaria sin precedentes, ¿Cómo está actuando la UE? ***

Ni la ONU ni la Unión Europea están a la altura de la mayor crisis migratoria desde la Segunda Guerra Mundial. Niños, mujeres, ancianos... todos abandonan sus hogares huyendo de las bombas y el hambre, han tenido que superar las dificultades que se han encontrado a cada paso y soportar las humillaciones en Turquía hasta llegar a Europa. Cada día la situación se complica un poco más y el futuro de estos migrantes que huye de los horrores de la guerra es más incierto. Recalcar que Tampoco están a la altura los países que se niegan a acoger refugiados, Europa se comprometió a acoger a 160.000 personas, lo que no se nos dijo es la letra pequeña, que esta acogida se iba a realizar en cuatro años, sin importar que es ahora cuando se están muriendo tanto en el mar como de frío. Hasta ahora a penas 400 personas han podido acceder a esta cuota de la vergüenza, solo el año pasado más de 850.000 llegaron a las costas de Grecia.

La UE lejos de acoger y facilitar la llegada de estas personas, se dedica a criminalizar la solidaridad, deteniendo a los y las voluntarias que realizan trabajos en la isla, e imponiendo a Grecia que realice un registro e inscripción de las personas que lleguen a Lesbos como voluntarias.

¿Podrías explicarnos que es el FRONTEX y qué papel está jugando?

La agencia europea Frontex, que se encarga de la vigilancia de las fronteras exteriores de la UE. En Lesbos juegan su papel de policía de fronteras. Frontex, esta financiada con fondos públicos, la agencia "necesita" materiales sofisticados para llevar a cabo sus operaciones fronterizas o eso nos hacen ver (aviones, helicópteros, barcos, equipamientos diversos. Frontex ocupa un lugar estratégico en los recintos donde se tejen los lazos entre los proveedores de fondos y las empresas privadas que fabrican el material que necesita (especialmente, la industria armamentística y la de tecnología punta). A estas industrias les interesa sobremanera su desarrollo y autonomía, y por tanto la intensificación de los controles fronterizos. Se trata de poderosos lobbies con influencia en la definición de las políticas migratorias de Europa, cada vez más represivas.

Aquí en Iruña ¿Cómo podemos ayudar, que es lo que podemos hacer por todas esas personas?

Aquí en Iruña, podemos denunciar esta situación. Además ya han surgido iniciativas como la plataforma ciudadana "Iruña Ciudad de Acogida", en las que todos y todas podemos participar. Debemos seguir presionando a los ayuntamientos y gobiernos del cambio, que en su día se declararon ciudades de acogida, para que presionen al estado y para que los traigan, participar activamente en la acogida, además de denunciar las causas que provocan estos

desplazamientos masivos de población. También el próximo 27 de febrero de 2016, tenemos una cita, Se quiere realizar una gran movilización bajo el lema #PasajeSeguro, ya hay más de 30 ciudades apuntadas, para exigir a todos los gobiernos europeos un pasaje seguro y la defensa de los derechos humanos de las personas refugiadas que llegan a la Unión Europea.

¡NO QUEREMOS MÁS MUERTES! Ni en el Mediterráneo ni en el Mar Egeo!

¿Quieres añadir algo más?

Sobre todo denunciar el terrible negocio en el que se está convirtiendo el tráfico de personas, a punto de superar en beneficios al narcotráfico. En Turquía, las mafias se están lucrando con el drama de estas personas. Estas mafias llegan a mover entre millón y medio y dos millones de dólares al día, depende del flujo de personas ya que se ha llegado a calcular que algunos días pueden llegar a ganar hasta cuatro millones de dólares. Todo empieza en el país de origen, hay familias que pueden llegar a pagar cifras abrumadoras por toda la travesía hasta llegar a Europa. En función de cómo este el mar algunos pagan entre 800 y 2000 por persona. Prometen viajes seguros donde no serán más de 20 personas por lancha, con chalecos homologados pero la realidad es otra. Una vez llegan al punto de salida son embarcaciones precarias, donde llegan a meter entre 50 y 70 personas hacinadas, la mayoría de las veces a golpes y con amenazas y para colmo con chalecos salvavidas no homologados que lo que hacen es absorber el agua y hundir a las personas que caen al Egeo perdiendo así su vida. En Macedonia, los funcionarios habilitaron un tren para llevar refugiados que aumento su precio de cinco euros hasta 25 por el mismo trayecto, en Serbia cobran tres veces más por un billete de autobús a los solicitantes de asilo, Italia que las mafias se valían de cooperativas y organizaciones sociales para poder acceder a los lugares de tránsito de migrantes y en el estados turco y griego los talleres de costura ilegales fabricando chalecos salvavidas falsos con materiales de pésima calidad.